

DEPRESIÓN Y ACTITUDES HACIA LA MUERTE EN ACTORES DE CARACAS

LORENA CASTANY

Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela
lorenacastanym@gmail.com

TATIANA GONZÁLEZ

Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela
tatiana.elena.g@gmail.com

Resumen

Las investigaciones que han abordado al gremio actoral indican una tendencia por parte de estos a padecer depresión como rasgo de personalidad, adicionalmente, a nivel teórico los actores crean una nueva identidad de la cual deben despedirse, lo que implica lidiar con la muerte de cada personaje interpretado. Esta es una investigación de tipo descriptiva correlacional que evalúa los niveles de depresión y actitudes hacia la muerte como variables que puedan representar una característica estable de la personalidad de los actores y su relación. Los resultados señalan una tendencia por parte de los actores a padecer estados depresivos como rasgo de personalidad; adicionalmente se evidencia una actitud positiva hacia la muerte. Se constató que existe una relación entre ambas variables.

Palabras clave: actitudes ante la muerte, actor, depresión, duelo.

Recibido: 30 de septiembre de 2013

Aceptado: 16 de diciembre de 2013

Publicado: 30 de diciembre de 2013



Psicología ▪ Refereed journal

Volume 32, Issue 2-2013 | Pages 15-48 | ISSN: 1316- 0923

DEPRESSION AND ATTITUDES TOWARDS DEATH IN ACTORS OF CARACAS

LORENA CASTANY

Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela
lorenacastanym@gmail.com

TATIANA GONZÁLEZ

Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela
tatiana.elena.g@gmail.com

Abstract

Investigations that have addressed the union of actors indicate a tendency to suffer from depression as a personality trait. Additionally, at a theoretical level the actors create a new identity to which they must say goodbye, and this implies dealing with the death of every played character. This is a descriptive correlational research that assesses the levels of depression and attitudes towards death as variables that may represent a stable characteristic of the actors' personality and the relation among them. The results indicate a tendency on the part of the actors to suffer from depressive states as personality trait. Also a positive attitude towards death was evidenced and a relationship between both variables was verified.

Key words: attitudes towards death, actor, depression, mourning.

Received: Sept 30, 2013

Accepted: Dec 16, 2013

Published: Dec 30, 2013

El gremio actoral es uno de los más conocidos e idealizados entre todas las profesiones. Las personas que poseen vocación por las profesiones de este medio parecen sentir un gusto especial ante la posibilidad de ser “otro” por unos momentos, crear una nueva personalidad e identidad que los represente y a la cual deben renunciar luego de culminar su trabajo. De forma sorprendente, estas personas tan aclamadas socialmente y reconocidas han sido renegadas de la investigación psicológica, ya que existen pocas investigaciones que los describan o aborden.

Luyten, Lowick y Corveleyn (2003) señalan que en una serie de investigaciones se sugiere la necesidad de realizar mayores estudios sobre la depresión, sus orígenes, los factores que influyen en su desarrollo y su tratamiento. En el comunicado del 9 de octubre de 2012 de la Organización Mundial de la Salud (2012) se describe que actualmente alrededor de 350 millones de personas padecen depresión, de las cuales solo la mitad recibe la atención psicológica y/o farmacológica necesaria. En América Latina y el Caribe el número de afectados representa 5% de la población adulta, de los cuales 63.000 de ellos cometerán suicidio al cabo de un año. Entre los trastornos mentales presentes en esta región la depresión es la más común (5%).

Santos y Bernal (2001) analizaron y compararon la relación de la depresión y el estrés en estudiantes puertorriqueños, encontrando evidencia significativa de una relación positiva entre eventos estresantes vitales y el desarrollo de problemas de salud mental, donde resalta la depresión.

En este sentido, Melinkoff y Padilla (1999) indican que los actores de teatro tienen una manera muy compleja de resolver los conflictos y que esto les permite lidiar eficazmente con el estrés. No obstante, Rodríguez y Zabala (2003) señalan que los actores de televisión se encuentran sometidos a altos niveles de estrés ante los cuales poseen escasos recursos. En ambas investigaciones se reporta que los actores están sometidos a altos niveles de estrés, así como Marincic (2000) señala que el equipo de salud del Teatro Teresa Carreño refiere que, aproximadamente, 40% de los artistas que asisten al Servicio de Salud presentan estado depresivo, angustia, ansiedad, estrés, somatizaciones, entre otras.

En investigaciones venezolanas con artistas, Rodríguez y Zabala (2003) encuentran significativos rasgos de personalidad con tendencia a la depresión en actores de cine, que son expresadas en “miedo al abandono, falta de vida y pérdida del objeto” de acuerdo con los criterios de evaluación del test psicodiagnóstico de Rorschach. Igualmente, Melinkoff y Padilla (1999)

encontraron que los actores poseen un vacío de identidad que potencia estos rasgos depresivos, así como indican que en el psicodiagnóstico del Rorschach los actores de teatro puntuaron más alto en el rasgo depresivo. Sin embargo, estos autores recomiendan utilizar otros tests de depresión más objetivos para obtener datos empíricos y cuantificables.

Los estudios de personalidad en actores venezolanos (Melinkoff y Padilla, 1999; Rodríguez y Zabala, 2003) han destacado una prevalencia de rasgos depresivos. Sin embargo, tales mediciones se han realizado mediante el psicodiagnóstico de Rorschach, lo que no permite efectuar comparaciones o correlaciones directas con medidas empíricas de otras variables como el estrés, la impulsividad, la ansiedad, la asertividad o las actitudes hacia la muerte, etc. Dado lo encontrado por Melinkoff y Padilla (1999) en torno a las características de personalidad de los actores, se hace importante identificar la prevalencia de depresión y sus síntomas en esta población y los elementos específicos que pudieran mediar para desarrollar estrategias de prevención pertinentes.

En otro orden de ideas, existen diversos estudios que han confirmado una estrecha relación entre la actitud que se posee ante la muerte y la depresión (Hintze, Timpler, Cappelletty y Frederick, 1994; Baum, 1983; Baum y Boxley, 1984). De forma paralela, D'Attilio y Campbell (1990) descubrieron que la preocupación por la muerte es un rasgo característico de los pacientes con alto riesgo suicida. De igual forma, Stewart, Lam, Betson y Chung (1999) exponen que la depresión y las actitudes ante la muerte poseen un correlato importante en el fenómeno del suicidio específicamente. La mayor parte de los suicidios ocurre ante la presencia de un trastorno depresivo no tratado, en combinación con la introyección de los impulsos agresivos. A diferencia de la persona con angustia, que generalmente manifiesta tanatofobia, el suicida posee actitudes de acercamiento y búsqueda de la muerte, generalmente explícito en deseos de descanso, no despertar, desaparecer, carencia de proyecto de vida, etc. A diferencia de la mayoría de la población occidental, la persona con potencial suicida no huye de la muerte o la niega, por el contrario, reflexiona constantemente sobre ella, en una actitud de bienvenida y escape a su vida.

En las bases de datos de investigaciones consultadas para esta investigación (Universidad Central Venezuela, Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Experimental Simón Bolívar, Universidad Metropolitana, Dialnet, Psicothema, Springer, Taylor and Francis, EBSCO) no se encontraron investigaciones

empíricas que midan los niveles de depresión en actores a nivel internacional o en Venezuela. Adicionalmente, los actores se enfrentan a la pérdida constante de la identidad que construyen con sus personajes, el tema recurrente de la muerte en las interpretaciones teatrales y la tendencia depresiva de estos artistas (Melinkoff y Padilla, 1999). El estudio de las actitudes que tienen los actores hacia el tema de la muerte se convierte en un elemento de interés para entender más ampliamente a esta población y sus necesidades psicológicas.

Lederman (c.p. De Freitas y Figueira, 1993) señala que los artistas están sujetos a los mismos males que el resto de las personas, no obstante, algunos de estos pueden influir en los artistas de manera más profunda. Es decir, son una población igual o más susceptible a cualquier situación de vida, por lo que consideramos que es necesario que se realicen estudios para conocer a qué se enfrentan y poder realizar programas o talleres de intervención para satisfacer estas necesidades.

En este sentido, la fuente de depresión en los actores parece ser el vacío de identidad que poseen y su compensación intermitentemente con cada personaje construido e interpretado. Es posible que este proceso depresivo sea mediado por los niveles de estrés a los cuales están sometidos durante el curso de producción actoral; sumado a ello, los conflictos que puede poseer el artista, específicamente el actor, en los que pueda verse comprometida tanto su vida social como laboral. Esto nos ha llevado a reflexionar acerca del rol que desempeña el psicólogo en el mejoramiento de la calidad de vida de los artistas y la importancia de la realización de estudios como este que brinden un conocimiento objetivo en el cual basar intervenciones que permitan atender no solo a determinadas patologías, sino también a una serie de situaciones psicosociales en las que esta población en particular podría verse afectada.

Dadas las condiciones expuestas previamente, surge la siguiente inquietud: ¿Cuáles son los niveles de depresión que existen en los actores de Caracas y cómo se relacionan estos con las actitudes que mantienen con respecto a la muerte?

ACTOR

Un actor es un tipo de artista que, durante un tiempo predeterminado y en un espacio específico, en el marco de un espectáculo ficcional, se convierte en otro personaje distinto de sí mismo y hace de ello una actividad profesional,

es decir, un trabajo (Pérez-Rasilla, 2002). El actor da vida a la fantasía de un escritor. En su trabajo, al encarnar a un personaje, ofrece una variedad enriquecedora de experiencias psicológicas, ya que para la animación del personaje es necesario emplear una serie de recursos personales e intelectuales. En este proceso de encarnación, el actor experimenta una emoción que es suya y que le presta al personaje, es decir, durante la escena los sentimientos del personaje son afectados por una totalidad personal del intérprete.

DEPRESIÓN

La depresión es un trastorno del estado de ánimo que se caracteriza por un estado de abatimiento, incapacidad para percibir alegría o placer y pensamientos negativos (Asociación de Psiquiatría de los Estados Unidos, 2000). Los síntomas habituales son sentimientos de vacío y tristeza presentes durante la mayor parte del día, una disminución significativa de la capacidad para percibir placer o interés en las actividades, sentimientos de inutilidad o culpa, cambios alimenticios significativos, insomnio o hipersomnia, agitación o entecimiento, fatiga constante, disminución de la capacidad de concentración, pensamientos recurrentes con respecto a la muerte y en casos graves ideación suicida. Estos síntomas no tienen por qué aparecer de forma simultánea o en alta intensidad para cumplir un diagnóstico. Sin embargo, la incidencia de dos o más puede ser criterio suficiente para justificar la asistencia psicológica ante el riesgo de que se agrave la situación anímica o esta sea signo de una circunstancia de la vida de la persona que amerite ayuda.

Según Beck (1987), la depresión se define como: procesos negativos y distorsionados de la información del entorno, una visión negativa del yo y del futuro, en la que se presentan síntomas afectivos, conductuales, motivacionales y fisiológicos, y donde se hace presente una disminución del disfrute, apatía y pérdida del interés.

ACTITUDES ANTE LA MUERTE

De acuerdo con Mora (2012), la muerte “carece de pasado y de futuro. Porque estamos vaciados de ella y ajenos a saber de cualquier ocurrencia que la suceda, la muerte es temible y resulta incomprensible para las personas” (p. 19), se ubica en terreno verdaderamente desconocido y al cual estamos destinados a alcanzar.

DEFINICIONES Y POSTURAS CON RESPECTO A LA MUERTE

La muerte es definida por la Real Academia Española como “Cesación o término de la vida, separación del cuerpo y alma”. Gala et al. (2002) la definen como “la cesación permanente de todas las funciones vitales que sostienen a un organismo vivo” (p. 4).

La Organización de las Naciones Unidas (2013) y la Organización Mundial de la Salud (2012) conceptualizan la muerte como “la desaparición permanente de todo signo de vida en cualquier momento después de que el nacimiento del ser vivo ha tenido lugar”.

Esta visión responde a la necesidad médica de declarar la muerte, sin embargo, desde el punto de vista espiritual, la muerte puede ser considerada como un paso hacia otra forma de vida.

Para el individuo humano la muerte no es cuestión de pulsos, actividad cerebral o respiración, sino de finales, despedidas y trascendencia a otro plano. Esta percepción se encuentra mediada principalmente por el entorno cultural y religioso en el cual se encuentre inmersa la persona (Kübler-Ross, 1983).

ACTITUDES HACIA LA MUERTE

La teoría de la acción razonada de Ajzen y Fishbein (1977) de las actitudes propone que la conducta puede ser predicha a través de la evaluación de las actitudes individuales hacia la acción conductual, así como las normas sociales que afectan la probabilidad de realizar dicha conducta y las consecuencias de la misma. Es decir, la actitud que se tenga hacia cierto objeto dependerá de las creencias, intenciones y conductas relacionadas con este (Catanese, 2009).

El tema de la muerte concierne a todos los seres humanos, sin embargo, el nivel de preocupación por la misma y la aproximación que se le da son indicadores del estado psicológico de la persona y la concepción que tiene de su propia mortalidad. Neimeyer, Wittkowski y Moser (2004) exponen que un alto grado de ansiedad ante la muerte puede verse como una manifestación específica de psicopatología, en sus variantes de depresión y ansiedad.

El modelo de los tres componentes de las actitudes hacia la muerte de Wong, Reker y Gesser (1994), propone que el pensamiento en torno a la muerte se

centra en tres aspectos: la aceptación neutral de la muerte como un proceso normal de la vida, la aceptación de cercanía vista como el paso hacia “el más allá” y el acercamiento a la muerte como una opción a una realidad difícil de manejar. Estas actitudes son mediadas por las experiencias personales vinculadas a la muerte, como lo son la pérdida de personas cercanas y el manejo del duelo respectivo.

En Venezuela la investigación en torno a la muerte ha sido variada y en relación con diferentes tópicos:

La investigación realizada por Soto (1991) sobre la representación social de la muerte en Venezuela, concluye que no existe vulgarización del pensamiento científico, no queda aclarado el proceso de objetivación y el anclaje se hace en función de la relación establecida entre la vida y la muerte. La investigación de Catanese (2009), que estudió de forma específica las actitudes hacia la muerte en los estudiantes de Psicología, encontró que existen diferencias en las actitudes hacia la muerte entre hombres y mujeres, así como entre grupos de edad. Rondón (1995) estudió las actitudes de los médicos residentes del Hospital Domingo Luciani hacia los pacientes terminales, encontrando que la actitud de estos es positiva y orientada hacia la disminución del sufrimiento. En un estudio similar, Quintero y Webel (2006) investigaron las actitudes hacia los cuidados paliativos y la muerte en estudiantes de Medicina venezolanos, encontrando que estos estudiantes poseen actitudes positivas hacia ambos conceptos, coincidiendo también con lo encontrado por Zilzer (2003) en estudiantes de Enfermería de la Universidad Central de Venezuela.

Desde un punto metainvestigativo y coincidiendo con el análisis del discurso sobre la muerte que poseen los venezolanos (Soto, 1991; Cuberos, 2002), parece ocurrir que el discurso tanatológico del venezolano es poco estructurado. El venezolano tiende a evitar el tema de la muerte más allá de la revisión de sucesos o circunstancias de la muerte de los otros.

METODOLOGÍA

TIPO DE ESTUDIO

Se trata de una investigación no experimental, transversal, de alcance correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

POBLACIÓN

Todos aquellos actores que vivan o trabajen en el contexto del área metropolitana de Caracas; existen alrededor de 15.000 asociados al Sindicato de Trabajadores de Radio, Cine, Televisión y Afines, registrados como actores; se desconoce cuántos de estos se encuentran activos.

MUESTRA

Es un muestreo de no probabilístico de tipo accidental de actores de ambos géneros, mayores de 17 años, que residan o trabajen en el área metropolitana de Caracas, cuyo tamaño es de 247 personas.

CONTEXTO DEL ESTUDIO

La recolección de la información fue realizada en dos modalidades: en físico, aplicado en los camerinos de teatros y salas de ensayo, y en digital, contactando actores a través de las redes sociales para que respondieran las pruebas alojadas en la plataforma Google Encuestas.

VARIABLES DE ESTUDIO

Depresión

Definición conceptual: procesos negativos y distorsionados de la información del entorno, una visión negativa del yo y del futuro, en la que se presentan síntomas afectivos, conductuales, motivacionales y fisiológicos, y donde se hace presente una disminución del disfrute, apatía y pérdida del interés (Beck, 1987).

Definición operacional: evaluación de las dimensiones de la depresión con base en las puntuaciones obtenidas en el inventario de depresión estado-rasgo (IDERE) en sus dimensiones: eutimia y distimia, en su modalidad: rasgo.

Actitudes hacia la muerte

Definición conceptual: se refiere a las evaluaciones, favorables o desfavorables vistas en sus componentes cognitivo-conductual, que realiza una persona hacia la muerte. Específicamente, dichos aspectos se enmarcan en la presente

investigación dentro de las dimensiones exploradas y propuestas por Wong et al. (1997): miedo a la muerte, aceptación de acercamiento, aceptación de escape, aceptación neutral y evitación de la muerte.

Definición operacional: evaluación de las dimensiones de la actitud hacia la muerte, con base en las puntuaciones obtenidas en el perfil revisado de actitudes hacia la muerte PAM-R, realizado por Wong, Reker y Gesser en 1997.

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Inventario de depresión estado rasgo (IDERE)

De acuerdo con González (2007), el inventario de depresión estado rasgo es un inventario autoaplicable creado por Martín, Grau, Ramírez y Grau (1999) para evaluar dos formas relativamente independientes de la depresión: la depresión como estado (condición emocionalmente transitoria) y la depresión como rasgo (propensión a sufrir estados depresivos como una cualidad de la personalidad relativamente estable).

Para los efectos de esta investigación se llevó a cabo un estudio de confiabilidad y validez de la escala. Solo fue aplicada la escala Rasgo, la cual permite identificar a las personas que tienen disposición a sufrir estados depresivos.

RESULTADOS

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

El mayor porcentaje de participantes de esta investigación tiene edades comprendidas entre los 20 y los 24 años de edad, mientras que el resto se distribuye con menor frecuencia hasta los 82 años. Del total de participantes 56% corresponde al género femenino y 44% al género masculino. Del 100% de los actores el 53% asegura que la actuación es su actividad principal, mientras que para 47% de estos no lo es. Del 100% de los participantes, 29% afirma que la actuación es su principal fuente de ingresos, mientras que 71% asegura que no lo es. Esto llama la atención, siendo que el 53% de los actores reportaron que esta era su principal actividad.

RASGOS DEPRESIVOS EN ACTORES DE CARACAS

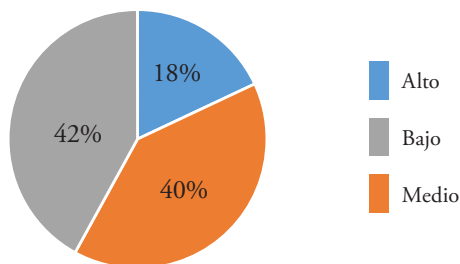


Figura 1. Diagnóstico de tendencia a la depresión según el IDERE rasgo.

Como se puede observar en el gráfico, 18% puntuó alto, lo que quiere decir que tienen tendencias a los estados depresivos de carácter clínico; 40% calificó medio, lo que implica que son personas con cierta tendencia a estados depresivos, sin embargo, no son de carácter clínico; y 42% de los participantes se ubica en la categoría bajo, lo que significa que no tienen tendencias a estados depresivos.

Diferencias entre subgrupos con respecto a la depresión como rasgo

Se observaron diferencias entre los puntajes de la dimensión distimia de hombres y mujeres, mostrando que las actrices presentan una mayor tendencia hacia la distimia que los actores.

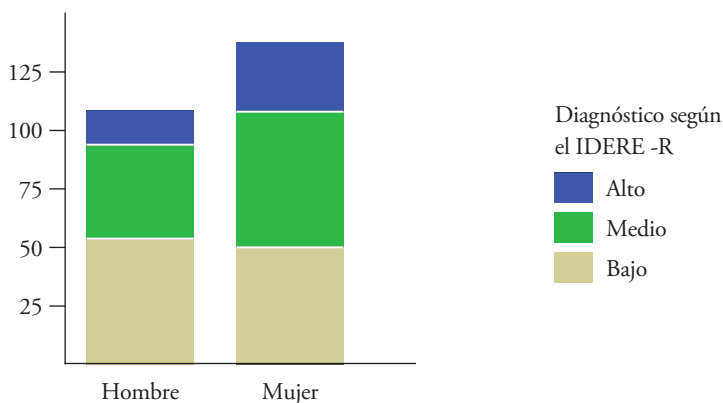


Figura 2. Comparación de frecuencias de diagnóstico para cada sexo.

Como se puede observar en la figura 2, las mujeres de esta población tienen mayor tendencia a puntajes altos en la escala IDERE rasgo que los hombres, lo que implica que tienen más probabilidades a padecer de estados depresivos.

Las personas que perciben como reciente la pérdida de un ser querido puntúan más alto en la dimensión distimia que las personas que no lo perciban así. Cabe resaltar que las fechas de decesos recientes de seres queridos proporcionados por los actores y actrices varían desde un (1) mes a quince (15) años atrás. De acuerdo con Kübler-Ross (1969), la depresión es uno de los estados que es común desarrollar durante el proceso de duelo normal y patológico.

ACTITUDES HACIA LA MUERTE EN ACTORES DE CARACAS

A continuación se presenta la proporción de acuerdo y desacuerdo con las afirmaciones de los 247 participantes en cada una de las dimensiones de las actitudes hacia la muerte (figura 3).

Dimensión miedo a la muerte: 133 personas, es decir, 54%, manifestaron tener algún grado de desacuerdo con las diferentes afirmaciones de esta dimensión, lo que significa que tienen una actitud positiva o de aceptación del fenómeno de la muerte como parte del ciclo vital. Esto podría significar, como indica la teoría, que dicha muestra tiene la percepción de estar llevando una vida plena y significativa.

Dimensión aceptación de acercamiento: 82 personas, es decir, 34% de los participantes, se manifestaron en desacuerdo con las afirmaciones planteadas en esta dimensión, ya sea por no tener creencias asociadas a una vida después de la muerte o porque sus creencias no estaban representadas en alguna de las proposiciones. 100 personas, 40%, mostraron algún grado de acuerdo con las proposiciones de esta dimensión, indicando así que tienen creencias en una vida después de la muerte, es decir, la visión de la muerte como la puerta hacia una vida feliz.

Dimensión aceptación de escape: 142 personas, o 57,3%, se manifestaron en algún grado de desacuerdo con las proposiciones aquí planteadas, lo que probablemente señale que se perciben capaces de afrontar adecuadamente las inquietudes de la vida o cabe la posibilidad que hayan respondido atendiendo a la respuesta socialmente deseable.

Esta clara tendencia a la actitud positiva ante la aceptación de escape, y que se perciben capaces de afrontar adecuadamente las inquietudes de la vida, concuerda con lo planteado con Melinkoff y Padilla (1999), quienes señalan que los actores tienen una manera muy compleja de resolver conflictos, lo que le permite lidiar eficazmente con el estrés.

Dimensión aceptación neutral: 205 personas, o 83% de la muestra, se manifestaron en algún grado de acuerdo ante las afirmaciones de esta escala, lo que indica una aceptación de la muerte como uno de los hechos inalterables de la vida o una actitud ambivalente ante ella.

Dimensión evitación de la muerte: 119 personas, es decir, 48,3% de los encuestados, se mostraron en algún grado de desacuerdo con las afirmaciones en ella expresadas, es decir, manifiestan una actitud positiva o de no evitación de la muerte. Otras 101 personas, o 40,8%, se manifestaron en algún grado de acuerdo con las afirmaciones de esta subescala, indicando así una actitud negativa hacia la muerte.

Esto llama la atención al ser comparado con los estudios de Stewart et al. (1999), donde señalan que la persona con potencial suicida no huye de la muerte o la niega, sino que, al contrario, reflexiona constantemente sobre ella en una actividad de bienvenida y escape en su vida.

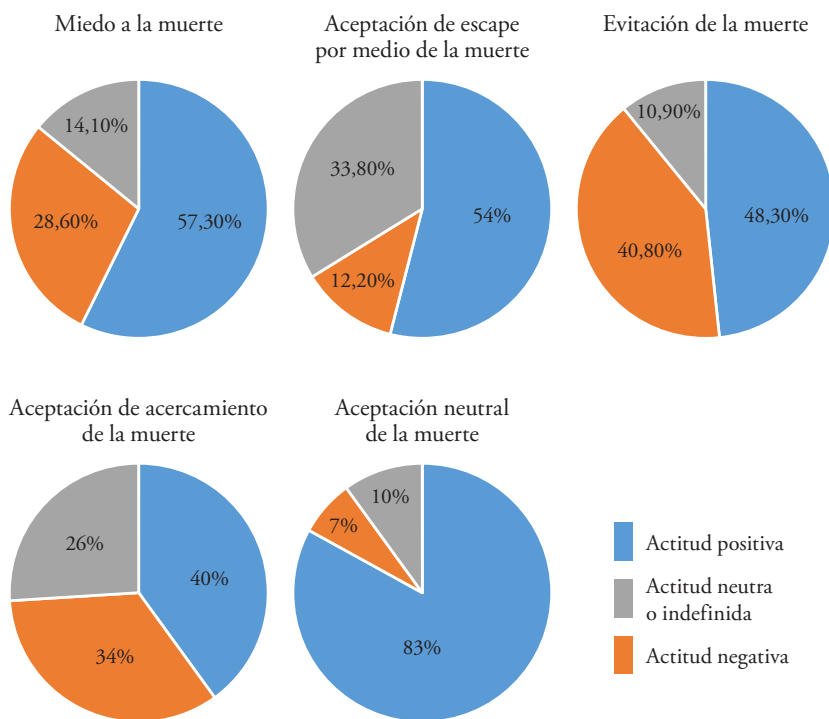


Figura 3. Acuerdo y desacuerdo en relación con las actitudes hacia la muerte de los participantes.

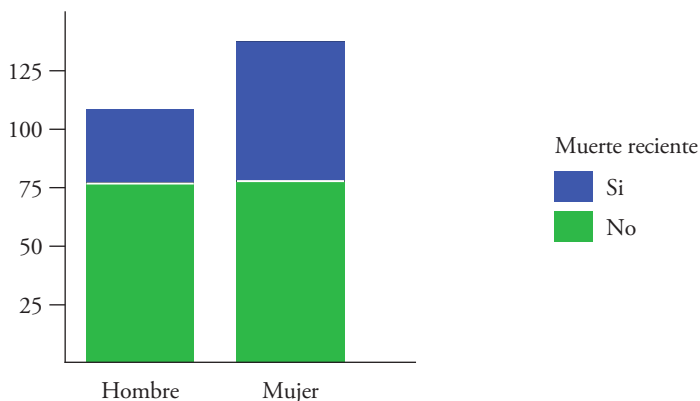
Diferencias entre subgrupos con respecto a las actitudes hacia la muerte

Figura 4. Cantidad de actores que han sufrido una muerte recientemente, divididos por sexo.

Se puede evidenciar que más mujeres que hombres perciben haber sufrido una pérdida reciente de un ser querido, haciéndose especial énfasis en que la muestra estuvo conformada por más mujeres que hombres.

Las actrices tendieron a expresar una menor aceptación de escape a través de la muerte que los actores. Esto es incongruente con investigaciones recientes como las de Harding, Flannelly, Weaver y Costa (2005) y Lester, Templer y Abdel-Kkalek (2007), quienes encontraron que las mujeres mostraban más ansiedad ante la muerte que los hombres.

Aquellos actores que no han desempeñado otro rol en el medio, aparte de ser actor, muestran una mayor tendencia al miedo a la muerte, el cual puede deberse al dolor y sufrimiento que pueden estar asociados al proceso de morir, la preocupación por los miembros supervivientes, la percepción de fracaso en llevar una vida significativa y el temor a lo desconocido, mientras que aquellos actores que sí han desempeñado otros roles indican una percepción de la muerte como parte del ciclo vital. No se encontraron investigaciones que aborden o den explicación plausible a estos resultados.

RELACIÓN ENTRE LA DEPRESIÓN COMO RASGO Y LAS ACTITUDES ANTE LA MUERTE

La relación entre la dimensión eutimia del IDERE rasgo y las distintas dimensiones del PAM-R es poco significativa, a excepción de la relación con la dimensión miedo a la muerte, que muestra una correlación $r = .141$ significativa al 95% de confianza. La relación entre ambas dimensiones es directamente proporcional: a medida que aumenta el puntaje de la dimensión miedo a la muerte aumenta la tendencia hacia la eutimia, sin embargo, la correlación es muy baja y no explica esta covarianza. Cabe resaltar que los puntajes altos en miedo a la muerte se refieren a una actitud positiva ante la misma, es decir que, a mayor puntaje menor miedo a la muerte.

La relación entre la dimensión distimia del IDERE rasgo y las distintas dimensiones del PAM-R es significativa en su mayoría. Esta relación es directamente proporcional con la dimensión aceptación de escape $r = .278$ al 99% de confianza, a medida que aumenta la aceptación de la muerte como un escape a la vida presente aumenta también el grado de distimia en el actor. Es decir, entre más frecuentes son los estados de afectividad negativa, mayor es la aceptación de la muerte como una vía de escape. De todas las correlaciones interdimensionales esta es la más fuerte; sin embargo, y al igual que el resto de las relaciones, esta correlación se ve afectada por la influencia de muchas otras variables y muestra únicamente una tendencia a que ambas dimensiones se presenten de forma proporcional una a la otra, mas no en un medida fija ni con el potencial de explicar la varianza de la otra dimensión.

Las relaciones de la dimensión distimia con miedo a la muerte ($r = -.0248$), aceptación neutral ($r = -.0181$) y evitación de la muerte ($r = -.205$) son inversamente proporcionales y significativas al 99% de confianza. Es decir, a medida que disminuye el nivel de distimia del actor, disminuye la medida del miedo a la muerte y aumenta su aceptación de la muerte como un fenómeno natural y la evitación del tema de la muerte.

Con respecto a la relación entre la calificación total del IDERE rasgo y las dimensiones del PAM-R, esta es una réplica de las relaciones con la dimensión distimia, conservándose la direccionalidad y significación de las relaciones en conjunto con una disminución del grado de correlación entre las dimensiones. La correlación más alta se da con la dimensión miedo a la muerte ($r = -.248$); a medida que aumenta la tendencia a desarrollar

estados depresivos aumenta el miedo que pueda tener el actor hacia morir. En relación con la dimensión aceptación de escape ($r = .208$), a medida que aumenta la aceptación de la muerte como un posible escape a la vida aumenta la tendencia a desarrollar depresión. Las correlaciones con las dimensiones aceptación neutral ($r = -0.171$) y evitación de la muerte ($r = -0.157$, significativo al 95% de confianza) señalan que a medida que aumenta la tendencia depresiva general disminuyen la aceptación de la muerte como un evento natural y la evitación del tema de la muerte en los actores. Finalmente, no se observó relación entre las dimensiones del IDERE rasgo con la aceptación de acercamiento de la muerte en los actores de Caracas.

Cuadro 1.

Correlaciones entre las dimensiones del IDERE rasgo y PAM-R

		PAM-R miedo a la muerte	PAM-R aceptación de acercamiento	PAM-R aceptación de escape	PAM-R aceptación neutral	PAM-R evitación de la muerte
IDERE rasgo: eutimia	Pearson Correlation	,141*	,060	-,053	,092	,044
	Sig. 2 tailed	,027	,345	,409	,151	,486
IDERE rasgo: distimia	Pearson Correlation	-,256**	,091	,278**	-,181**	-,205**
	Sig. 2 tailed	,000	,153	,000	,004	,001

IDERE rasgo: Total	Pearson Correlation	-,248**	,021	,208**	-,171**	-,157*
	Sig. 2 tailed	,000	,742	,001	,007	,014

Todas estas correlaciones, aunque significativas, son bajas. La influencia de variables extrañas no controladas debido al tamaño de la muestra y procedimiento de recolección de datos pudiesen mediar en la relación que existe entre la depresión y actitudes hacia la muerte de los actores caraqueños, puesto que ambos son fenómenos psicosociales multivariados; sin embargo, confirman la existencia de una relación entre los distintos aspectos de las actitudes ante la muerte y la tendencia a la depresión como un rasgo de personalidad que pudiesen tener algunos actores.

De todas las correlaciones realizadas, la más significativa ocurre entre el miedo a la muerte y la depresión en los actores replica los hallazgos de otros investigadores (Hintze et al., 1994; Yalom, 2008; Payne y Range, 1996; Abdel-Kalek, 2002; Klepac et al., 2001, quienes confirman que un mayor grado de temor o ansiedad ante la perspectiva de morir o la muerte en general repercute en los niveles de distimia de la persona. En un estudio realizado con ancianos, fue posible establecer esta misma relación utilizando el PAM-R como medida del miedo a la muerte (Ciccirelli, 2009).

La relación encontrada entre la dimensión aceptación de escape y la depresión como rasgo es significativa. Ello concuerda con el estudio realizado por D'Atillio y Campbell (1990), quienes encontraron que aquellas personas con mayor riesgo suicida y depresión tendían a pensar más constantemente en la muerte y considerarla como una forma de escape a los problemas que no podían afrontar. Estos resultados se replican en un estudio realizado con adolescentes con riesgo suicida (Gutiérrez, King y Ghaiuddin, 2010).

La correlación negativa encontrada entre la aceptación neutral de la muerte y el puntaje total en el IDERE-rasgo concuerdan con los resultados presentados por Tomer (1996), quien explica que aceptar la muerte como

un fenómeno natural se relaciona con el bienestar psicológico de la persona. Resultados similares se encuentran en Jo y Lee (2008).

Puede observarse una relación entre la dimensión evitación de la muerte y la puntuación total del IDERE-rasgo. Aunque significativa, la variabilidad de resultados es amplia. Abdel-Khalek (2004) encontró medidas similares en un estudio de obsesión con el tema de la muerte en relación con psicopatologías: a medida que aumentan los pensamientos en torno a la muerte (no se evitan) aumenta también el grado de psicopatología general.

Fueron encontrados resultados poco conclusivos en relación con la depresión en conjunto con la dimensión aceptación de acercamiento. Ante resultados similares, Falkenhain y Handal (2003), así como Ardel (2008), exponen que, aunque la creencia en la vida después de la muerte puede verse relacionada con las actitudes generales ante la muerte, la depresión en ancianos y el bienestar psicológico, es posible que la cualidad de esta creencia (religiosa en su mayoría) sea un mejor predictor de estas variables.

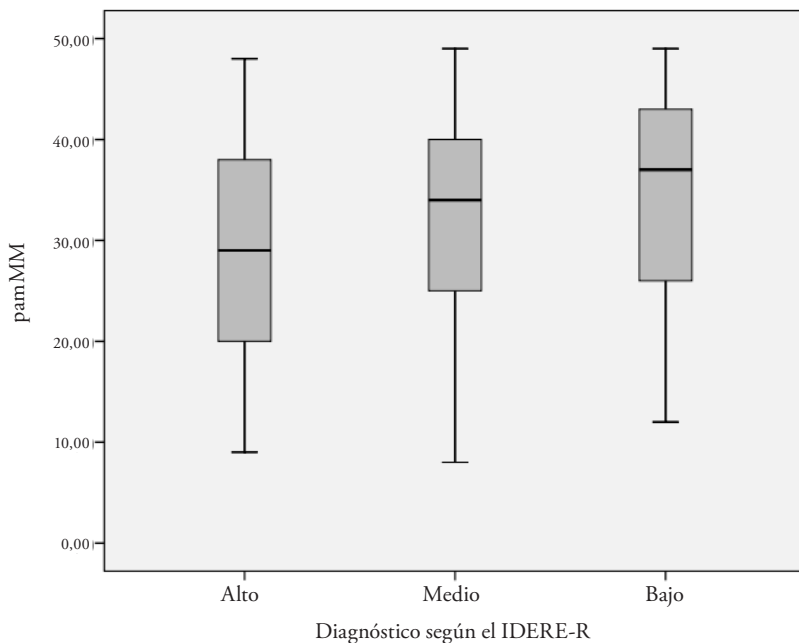


Figura 5. Comparación diagnóstico IDERE-R y dimensión miedo a la muerte.

Las personas que puntúan alto en el IDERE-R poseen un mayor miedo a la muerte que aquellos participantes que puntúan medio y estas a su vez de las que puntúan bajo (mayores puntajes en la escala indican menor miedo a la muerte). Esta observación señala un *continuum* entre ambos, similar a lo encontrado por Cicirelli (2009).

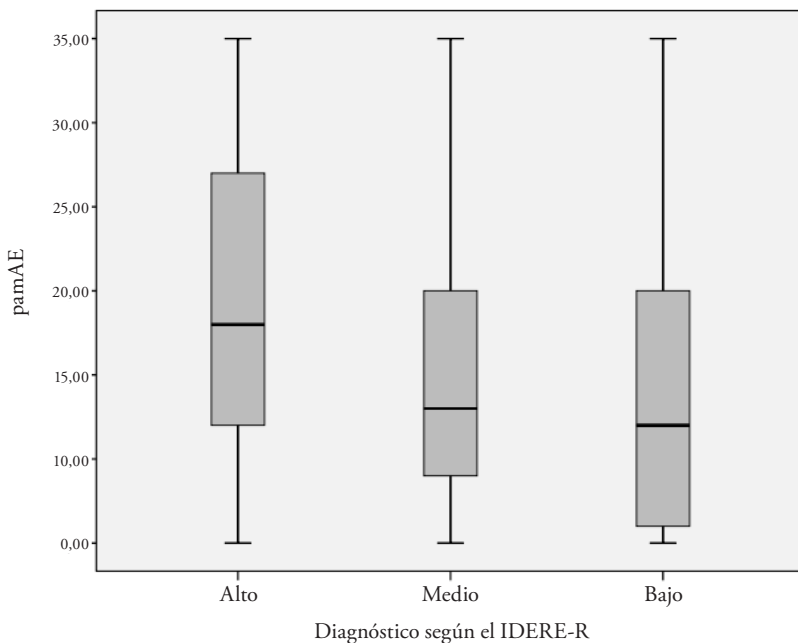


Figura 6. Comparación diagnóstico IDERE-R y dimensión aceptación de escape

Aquellas personas que puntuaron alto en el IDERE-R poseen mayor tendencia a aceptar la muerte como un escape a la vida porque no pueden afrontar de manera eficaz el dolor y los problemas de su existencia, a diferencia de aquellos que puntuaron medio y bajo. Esta relación parece ser más marcada en aquellos individuos con tendencias a la depresión significativamente superiores a sus congéneres (diagnóstico alto según en IDERE-rasgo). Ello coincide con los datos de Gutiérrez et al. (2010).

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El primer objetivo de esta investigación fue identificar los niveles de depresión presentes en los participantes, lo cual fue llevado a cabo a través de la aplicación del inventario de depresión estado-rasgo (IDERE) de Martín et al. (1999) en su versión rasgo. A partir de esto, se encontró que 58% de la población actoral encuestada presenta tendencias a desarrollar estados depresivos. Este porcentaje se divide en 40% calificado como “moderado” y 18% que posee altas tendencias a padecer de estados depresivos de nivel clínico o patológico. Esto llamó la atención debido a que de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, 10% de la población latinoamericana presenta depresión, de los cuales la mitad, es decir, 5%, es clínico patológico.

Es fundamental señalar que la medición rasgo del IDERE hace énfasis en “tendencias” a desarrollar estados depresivos y no a un estado depresivo presente. Igualmente, es necesario resaltar que en otras investigaciones realizadas con esta misma escala (Martín et al., 1999; Martín, Grau y Grau, 2003; González, 2007) se muestra que el porcentaje de personas calificadas como medio o moderado suele ser alrededor del 30 al 40%, por lo tanto, el 40% indicado como actores con tendencias a estados depresivos no clínicos puede considerarse normal y no deben ser patologizados.

Estos resultados se apoyan en lo planteado por Melinkoff y Padilla (1999) y Rodríguez y Zabala (2003), quienes destacan en sus respectivos estudios de personalidad en actores de Caracas una prevalencia a desarrollar rasgos depresivos.

Consideramos que una posible fuente de depresión en los actores podría ser el vacío de identidad que poseen y su compensación intermitentemente con cada personaje construido e interpretado. De acuerdo con el modelo de la tríada cognitiva de la depresión de Beck, un pobre autoconcepto y pensamientos negativos con respecto a sí mismo, consideraciones negativas del entorno y del futuro pueden llevar a desarrollar un estado depresivo. Al relacionar esto con las distintas identidades que debe asumir el actor a lo largo de su trayectoria, que implica apropiarse de sentimientos, pensamientos, corporalidades, reacciones conductuales, etc., es posible que se desencadenen cambios muy extremos y frecuentes en el autoconcepto del artista, sumando a ello la inestabilidad laboral característica del entorno. Estos factores contribuyen a desarrollar estados depresivos de acuerdo con los antes planteados por Beck.

En otro orden de ideas, el segundo objetivo planteado en esta investigación fue identificar las actitudes ante la muerte que poseen los actores a través de la prueba de actitudes hacia la muerte (PAM-R) de Wong, Reker y Gesser (1997), en la que se obtuvo que en general los actores poseen una actitud positiva ante la muerte.

Al revisar las tendencias de respuesta en cada dimensión, es interesante señalar que los resultados no se comportan de acuerdo con la distribución normal; de hecho, en la mayoría de las dimensiones se observa una alta concentración de los puntajes en uno u otro polo, resaltando no solo lo extremo de las actitudes que expresan los actores, sino la consistencia de dicha actitud como aspecto característico de la población. Esta tendencia fue encontrada tanto en las encuestas físicas como digitales, por lo cual se descarta que este hecho sea producto del sistema informático.

En general se observó una actitud positiva con respecto a la muerte en los actores caraqueños; estos la perciben como un fenómeno natural del que no tiene la necesidad de huir. A continuación se detalla dimensión por dimensión esta observación.

La primera dimensión que compone el PAM-R es miedo a la muerte, ante la cual los actores muestran una actitud positiva. Es posible que el poder aceptarla como un fenómeno natural se deba a la constante pérdida de personajes a la que se está sometido como actor, ya que estos adquieren una identidad de forma transitoria y están en pleno conocimiento de que será de esta manera, que no será eterno. Así mismo y de acuerdo con, Abra, 1995; Mainemelis, 2002, la obra creativa brinda trascendencia al actor y le permite en cierto sentido existir más allá de la muerte, no temerla como un fin definitivo.

Con respecto a la dimensión aceptación de acercamiento, la actitud que muestran los actores es nuevamente positiva en tanto poseen la creencia de que existe un mundo después de la muerte que los espera. Existe una correlación entre la dimensión aceptación de acercamiento y percepción de la muerte de un ser querido: es posible que esto se manifieste, ya que, al tener una pérdida reciente, están a la expectativa de querer reencontrarse con su ser querido. La actitud positiva de aceptación de acercamiento puede no tener una explicación actoral, es decir, que el creer en una vida después de la muerte puede no ser una característica particular de esta población, sino que puede tener una explicación religiosa y de carácter personal.

En la dimensión aceptación de escape, la actitud positiva se evidencia en una percepción positiva de la capacidad personal para afrontar la vida, sin necesidad de recurrir a la muerte para dar solución a los problemas vitales. Esta actitud puede deberse a que tras interpretar tantos personajes y asumir un sinnúmero de identidades, el intérprete adquiera tantas herramientas de afrontamiento como personajes ha interpretado, y por lo tanto dispone de más recursos cognitivos para afrontar eficazmente los problemas del día a día. Esto contradice lo observado por Rodríguez y Zabala (2003), quienes encontraron que los actores de televisión poseen escasos recursos para lidiar con el estrés al que están sometidos diariamente. Sin embargo, este planteamiento se apoya en lo postulado por Melinkoff y Padilla (1999), quienes indican que los actores tienen una manera muy compleja de resolver conflictos, que les permite lidiar eficazmente con el estrés; en este sentido es posible que dentro de su compleja forma de resolver conflictos se hallen las distintas herramientas adquiridas tras la interpretación de cada personaje. Es necesario ampliar la investigación en el área para dar respuesta a estas interrogantes.

Los actores mostraron una actitud positiva en la dimensión aceptación neutral de la muerte, lo que indica que aceptan esta como uno de los hechos inalterables de la vida. Esto puede deberse tanto a que los actores despiden constantemente una nueva identidad, por lo que han entendido que todo llega a un fin, como que al ser artistas pueden sentir que trascienden de alguna manera a través de su arte, no de una forma material sino espiritual. Transmiten a un público ideas, pensamientos, etc. que vivirán más allá de ellos.

En relación con la evitación de la muerte, los actores no tienden a evitarla como tema. Puede deberse a que la naturaleza de los guiones es presentar conflictos que se desarrollan y entre los tópicos más presentes se encuentran diversos tipos de duelo (causados por una muerte o no). Ello lleva al actor a reflexionar sobre sus propios duelos, su propia muerte, o sobre el tema en general. La identidad del actor muere constantemente, por lo tanto, el hábito de evitar pensar en la muerte puede verse disminuido.

Según Parralo (2005) y Abra (1995), la creación artística posee una propiedad inmortal, le permite al artista seguir existiendo, dejar su “huella” más allá de su muerte; esto podría verse relacionado con las actitudes positivas que expresaron los actores en esta investigación. La obra pasa a ser un testigo de la búsqueda simbólica de la inmortalidad del artista al crear.

De acuerdo con la teoría de la acción razonada de Fishbein, el componente que hace de una actitud un elemento importante a considerar es la acción asociada a dicha actitud, es decir, las acciones que podría realizar la persona en torno al objeto de su actitud. La muerte no escapa a esta concepción, sin embargo, es más compleja de analizar que otras entidades. Las acciones que pueden ser tomadas en relación con la muerte rara vez pueden ser ejecutadas directamente. En contraste, las acciones que pueden ser realizadas son con respecto a la vida o a formas simbólicas de la muerte.

El artista posee más oportunidades de actuar en torno al tema simbólico de la muerte. A ello se le suma que la necesidad de trascendencia y experiencia del límite de lo humano del artista lo acerca a la muerte como objeto de reflexión y acción (Abra, 1995; Mainemelis, 2002). No solo eso, sino que de acuerdo con Abra (1995), la creatividad permite desafiar y negar la muerte, más aun en el caso del actor, que puede experimentar el proceso artístico en su propia carne.

Dada esta premisa, la relación del actor con la muerte propia y ajena es compleja. Al enmarcar esta relación en la teoría de la acción razonada de las actitudes de Fishbein, las posibles acciones a tomar en torno al objeto actitudinal “la muerte” tienen más posibilidades de ocurrir en el contexto de su proceso creativo.

La vinculación y posibilidad de trabajar el tema de la muerte en su proceso creativo podría llevar a los actores a desarrollar actitudes positivas ante la muerte, en tanto las acciones simbólicas relacionadas con la misma son satisfactorias para ellos. De forma general y basándonos en las características de la muestra, es posible afirmar que las actitudes hacia la muerte de los actores son positivas. Sin embargo, existen algunos señalamientos que revisar antes de poder realizar tal afirmación con seguridad.

En primer lugar, es necesario recordar que las edades de la muestra se encuentran, en su mayoría, entre los grupos más jóvenes de edad: 70% tiene menos de 35 años de edad, por lo cual la muerte puede ser vista como un fenómeno lejano. También se evidencia que menos de la mitad de los participantes reportó haber experimentado una pérdida reciente, por lo cual la experiencia directa con la muerte no fue un elemento común a todos.

De acuerdo con Neimeyer et al. (2004), las personas viven negando constantemente el hecho de que van a morir. Lo plantean como algo lejano o imprevisto. Por tanto, la actitud positiva que muestra al contestar el PAM-R

podría solapar más bien ansiedad y postergación de la propia muerte. Es decir, la muerte es valorada como positiva en tanto no sea percibida como un hecho cercano. Sin embargo, y en contraste con lo encontrado por Catanese (2009), no se hallaron diferencias significativas en relación con la actitud ante la muerte y la edad de los participantes.

Es posible que esta actitud sea realmente positiva en el caso de los actores y actrices, que al ser artistas pueden trascender a través de su obra, así como analizar la muerte a profundidad en su proceso creativo de observación e interpretación del mundo (Day, 2002).

Entre los hallazgos de esta investigación se encuentra que los actores que conjugan su rol con el de productor, director o escritor, tienen actitudes aun más positivas hacia la muerte. Esto podría deberse a que constantemente están creando, ya que estos dentro de su rol se ven obligados a buscar y garantizarse su trabajo, es decir, saben con certeza cuándo viene otro, a diferencia del que es solamente actor y vive de la expectativa de ser llamado a interpretar un personaje.

El tercer y principal objetivo de la presente investigación es examinar la relación que existe entre la depresión y la actitud ante la muerte en un grupo de actores de Caracas. Para ello se evaluó esta relación a través de las correlaciones existentes entre el puntaje del IDERE rasgo y las diferentes dimensiones del PAM-R. Fueron encontradas correlaciones significativas entre ambos cuestionarios con sus respectivas dimensiones, coincidiendo con lo planteado en investigaciones anteriores (D'Atillio y Campbell, 1990; Abdel-Khalek, 2002; Abdel-Khalek 2004; Jo y Lee, 2008; Cicirelli 2009).

Efectivamente, existe una relación entre las actitudes que poseen los actores ante la muerte y la tendencia que puedan tener a desarrollar estados depresivos. Esta relación se explica mejor desde el punto de vista distímico que eutímico. Es decir, las actitudes hacia la muerte en aquellos actores que poseen altas tendencias a padecer estados depresivos se relacionan más con los pensamientos y perspectivas negativas que tienen ante la vida que con la ausencia o presencia de pensamientos positivos.

En este orden de ideas, las correlaciones más significativas de la depresión con las dimensiones del PAM-R fueron las de miedo a la muerte y aceptación de escape. Es decir, que aquellos actores con tendencias a padecer estados depresivos, tienden de igual manera a pensar en la muerte como un escape a los problemas del día a día. De acuerdo con D'Atillio y Campbell

(1990), las personas con mayor riesgo suicida y depresión tienden a pensar más constantemente en la muerte y considerarla una forma de escape a los problemas que no podían afrontar.

Dicho planteamiento concuerda con la teoría de las actitudes de Fishbein, en la cual el componente más importante de las actitudes como predictor de la conducta es justamente la actitud hacia la acción a realizar sobre el objeto actitudinal. En este sentido, la relación entre las actitudes ante la muerte y la depresión es más fuerte en torno a las dimensiones que implican acciones en sí mismas: miedo a la muerte, relacionada con las acciones que se han logrado llevar a cabo o no a lo largo de la vida y la perspectiva de que el morir lo impida, y aceptación de escape, relacionada con poner fin a los sufrimientos vitales a través de la muerte. A su vez, esto coincide con la teoría de Beck en relación con el origen de la depresión, en que la misma se origina al poseer pensamientos y percepciones negativas del entorno, del futuro y de uno mismo, así como de la capacidad personal para cambiarlos.

Los resultados de nuestra investigación coinciden con las estadísticas generales de depresión y suicidio publicadas por la Organización Mundial de la Salud (2012), en las cuales las mujeres tienden a sufrir estados depresivos en mayor proporción que los hombres; sin embargo, se reporta mayor número de suicidios entre los hombres. Es decir, a pesar de tener mayor tendencia a desarrollar estados depresivos, no consideran la muerte como un escape a la vida con tanta frecuencia como los hombres.

Por otra parte, en relación con la pregunta “¿Ha tenido alguna muerte reciente?”, surgen respuestas interesantes. En primer lugar se observa que una mayor proporción de mujeres respondió haber experimentado una pérdida reciente y, en segundo lugar, se evidencia una gran variedad de fechas en las cuales ocurrieron dichas pérdidas para ambos sexos: desde pocas semanas hasta décadas atrás. Esto nos lleva a evaluar la variable desde la perspectiva subjetiva de la percepción de haber experimentado una muerte cercana más que desde una óptica objetiva.

Visto así, los actores y actrices que perciben haber experimentado una pérdida reciente también se mostraron más creyentes de la existencia de una vida después de la muerte (dimensión aceptación de acercamiento), más dispuestos a ver la muerte como un escape a sus problemas (dimensión aceptación de escape) y con mayor tendencia a desarrollar estados depresivos (dimensión distimia).

De esta manera, los resultados obtenidos en cuanto a las disimilitudes de género o muerte cercana dejan en evidencia que la población actoral no se diferencia en este sentido en gran medida de la población general, donde todos, como seres humanos, son propensos a creer en una vida después de la muerte, así como percibir la muerte de un ser querido como cercana a pesar de que hayan pasado décadas.

Tomando en cuenta lo anterior, el rol del asesor psicológico para esta población está llamado a ser de prevención y desarrollo. Ya que los actores poseen diferentes formas de afrontar sus conflictos psíquicos y los utilizan tanto en escena como fuera de ella, el psicólogo en este sentido estaría llamado a identificar y potenciar dichas capacidades en el actor, así como contactarlas de forma segura para su uso en escena. Teniendo en cuenta la tendencia de los actores a desarrollar estados depresivos es importante que el psicólogo que se dedique a atender a esta población conozca sus síntomas y modelos de tratamiento o referencia. Es fundamental que pueda identificar si la depresión que pudiese presentar el actor se deba a un duelo real, un duelo por el personaje, a otros motivos externos o que se trate de una depresión endógena, y a partir de ello brindar herramientas a los actores que les permitan lidiar con su estado depresivo.

Consideramos que las formas más efectivas para aproximarse a la comunidad de actores es a través de la atención individual y de grupos. Es importante multiplicar y potenciar los servicios de atención psicológica que reciban los actores y posean conocimientos sobre su contexto y conflictos más comunes, así como generar literatura y puntos de acceso a esta información para los actores, realizar talleres y seminarios que les permitan adquirir, identificar y poner en práctica herramientas para el manejo de la depresión, el estrés, el duelo del personaje, etc.

Desde el punto de vista del desarrollo y la educación, el psicólogo conocedor de la creatividad y la actuación puede brindar sus conocimientos sobre la psique humana para fortalecer la actuación de los actores, el contacto con los sentimientos que desea expresar o el manejar múltiples personajes en simultáneo con la propia personalidad.

CONCLUSIONES

En principio, es menester destacar que todos los objetivos planteados en esta investigación, tanto el general como los tres específicos, fueron

satisfactoriamente cumplidos y a partir de la consulta bibliográfica realizada, así como del análisis de los resultados obtenidos, se desarrollan las siguientes conclusiones:

Los actores venezolanos son seres humanos y están sujetos a los mismos males que el resto de las personas, sin embargo, su condición de artistas e intérpretes los expone a diferentes circunstancias. Tras evaluar las circunstancias creativas del actor y la implicación de las mismas en sus posibles tendencias a la depresión y actitudes hacia la muerte, encontramos lo siguiente.

El 58% de la población actuarial caraqueña posee tendencias a padecer estados depresivos, de los cuales se divide 40% en estados depresivos moderados y 18% en estados depresivos de carácter clínico, lo cual impresiona, ya que solo 10% de la población latinoamericana, según la Organización Mundial de la Salud (2012), padece depresión. Esto resalta la necesidad de desarrollar programas integrales que permitan brindar apoyo psicológico a esta población, especialmente programas de carácter preventivo que brinden herramientas para lidiar con sus tendencias a desarrollar episodios depresivos y evitar que lleguen a niveles clínicos.

Con respecto a lo planteado por Melikoff y Padilla (1999), es posible afirmar que efectivamente los actores poseen tendencias a desarrollar estados depresivos como un rasgo de su personalidad. La gran variedad de identidades que asume el actor no parece ser la fuente de su depresión, por el contrario, les permite adquirir más herramientas y enriquecer su capacidad de asumir roles, retos y actos creativos; sin embargo, este estudio no define si a pesar de tener la posibilidad de adquirir dichas herramientas saben cómo emplearlas en su beneficio.

Las actitudes que poseen los actores ante la muerte son en su mayoría positivas. La observan como un aspecto natural e integral de la vida. Es interesante señalar que esta actitud se mantiene positiva a pesar de la edad, lo cual podemos asociar con la convicción del artista de que su obra lo trascenderá y lo hará en cierto sentido inmortal. Así mismo, e independientemente de la posibilidad de trascender a través de la obra, el acto artístico les brinda la oportunidad de observar su entorno, de evaluar la muerte y apropiarla a través de su interpretación artística y simbólica. Otro posible factor que consideramos contribuye a esta actitud positiva es el duelo permanente que experimenta el actor al interpretar y abandonar constantemente a

sus personajes, que les permite vivir la muerte como un hecho normal y constante de su vida.

En contraste y al relacionar las actitudes que poseen los actores y actrices ante la muerte con las tendencias depresivas, se observa que esta actitud general cambia. El actor con altas tendencias a desarrollar estados depresivos se observa más dispuesto a ver la muerte como un posible escape a la vida, muestra un mayor temor al dolor y sufrimiento, que puedan estar asociados al proceso de morir, una mayor percepción de fracaso por no haber llevado una vida significativa, observa la muerte con menor naturalidad y puede mostrarse más obsesivo con respecto al tema de la muerte que aquel con menores tendencias depresivas.

En cuanto a las tendencias generales, el actor no escapa a ellas. Se encontraron diferencias significativas en relación con el género para las dimensiones distimia y actitudes de aceptación de escape ante la muerte, coincidiendo con estudios anteriores. También encontramos que la percepción de la muerte de los seres cercanos varía de una persona a otra, incluso ante preguntas aparentemente objetivas.

Para finalizar, resaltamos la importancia que tiene el conocer al actor y el proceso que vive al interpretar y asumir otras personalidades, al crearlas y al presentarse ante el público para dar a conocer su arte y así poder brindarle el apoyo psicológico que requiere. En este sentido, el rol del asesor psicológico en esta población sería de prevención y desarrollo: acompañar a los actores en el proceso de identificar y aprender a dar uso de herramientas para el manejo de la depresión y diversos conflictos que puedan surgir durante el proceso de interpretación y montaje, haciéndolo de forma individual o grupal, a través de consultas y entrenamiento o medios indirectos.

REFERENCIAS

- Abdel-Khalek, A.M. (2002). Death, anxiety, and depression in kuwaiti undergraduates. *Omega: Journal of Death and Dying*, 42(4), 309-320. doi: 10.2190/NJJN-FHHU-3WΨQ-928V
- Abdel-Khalek, A. (2004). A general factor of death distress in seven clinical and non clinical groups. *Death Studies*, 28(9), 889-898. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15493083>
- Abra, J. (1995). Do the muses dwell in Elysium? Death as a motive for creativity. *Creativity Research*, 8(3), 205-217. doi: 10.1207/s15326934crj0803_1

- Ajzen, I. y Fishbeim, M. (1977). Attitude behavior relations: A theoretical analysis and review of empirical research. *Psychological Bulletin*, 84(5), 888-918. doi.org/10.1037/0033-2909.84.5.888
- Ardelt, M. (2008). Wisdom, religiosity, purpose in life and attitudes toward death. *International Journal of Existential Psychology and Psychotherapy*, 2(1), 1-10. Recuperado de <http://journal.existentialpsychology.org/index.php?journal=ExPsy&page=article&cop=view&path%5B%5D=113&path%5B%5D=56>
- Asociación de Psiquiatría de los Estados Unidos. (2000). *Manual de Diagnóstico y Estadísticas de Desórdenes Mentales* (4ª ed). USA: Autor.
- Baum, S.K. (1983). Older people's anxiety about afterlife. *Psychological Reports*, 52, 895-898. doi: 10.2466/pr0.1983.52.3.895
- Baum, S.K. y Boxley, R. L. (1984). Age denial. *Death Education*, 8, 419-423. doi: 10.1080/07481188408252479
- Beck, A. (1987). *La depresión*. Bilbao, España: Desclee de Brouwer.
- Catanese, E. (2009). Actitudes hacia la muerte en una muestra de estudiantes universitarios. Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Cicirelli, V. (2009). Sibling death and death fear in relation to depressive symptomatology in older adults. *Oxford Journals of Gerontology*, 64(1), 24-32. doi: 10.1093/geronb/gbn024
- Cuberos, M. (2002). La muerte desde la vida: el discurso tanatológico de algunos caraqueños. Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- D'Attilio, J.P. y Campbell, B. (1990). Relationship between death anxiety and suicide potential in an adolescent population. *Psychological Reports*, 67, 975-978. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2287690>
- Day, S. (2002). "Make it uglier. Make it hurt. Make it real": Narrative construction of the creative writer's identity. *Creativity Research Journal*, 14(1), 127-136. doi: 10.1207/S15326934CRJ1401_10
- De Freitas, L. y Figueira, M. (1993). Medicina del arte: rol del fisioterapeuta. Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Falkenhain, M. y Handal, P. (2003). Religion, death attitudes, and belief in afterlife: Untangling the relationships. *Journal of Religion and Health*, 42(1), 67-76.

- Gala, F., Lupiani, M., Raja, R., Guillén, C., González, J., Villaverde, M. y Sánchez, A. (2002). Actitudes psicológicas ante la muerte y el duelo. Una revisión conceptual. *Cuadernos de Medicina Forense*, 30(1) 39-50. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1135-76062002000400004&script=sci_arttext&tlng=e
- González, F. (2007). *Instrumentos de evaluación psicológica*. Habana: Bvs Cuba.
- Gutiérrez, P., King, C. y Ghaziuddin, N. (2010). Adolescent attitudes about death in relation to suicidality. *Suicide and Life Threatening Behavior*, 26(1), 8-18.
- Harding, A., Flannelly, K., Weaver, A. y Costa, K. (2005). The influence of religion on death anxiety and death acceptance. *Mental Health, Religion & Culture*, 8(4), 253-261. doi: 10.1080/13674670412331304311
- Hernández, R., Fernández, C. y Batista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Hintze, J., Templer, D., Cappelletty, G. y Frederick, W. (1994). Death depression and death anxiety in HIV-infected males. In R.A. Neimeyer, (Ed.). *Death Anxiety Handbook: Research, instrumentation, and application*. New York: Taylor and Francis.
- Jo, K. y Lee, H. (2008). Relationship between self-efficacy, depression, level of satisfaction and death attitude of college students. *Journal of Korean Academy of Nursing*, 38(2), 229-237. doi: 10.4040/jkan.2008.38.2.229
- Klepac, L., Bookwala, J., Fagerlin, A., Coppola, K., Ditto, P., Danks, J. et al. (2001). Older adults attitudes toward death: Links to perceptions of health and concerns about end-of-life issues. *Journal of Death and Dying*, 43(4), 331-347.
- Kübler-Ross, E. (1969). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona, España: Ediciones Grijalbo, S.A.
- Kübler-Ross, E. (1983). *La muerte: un amanecer*. Madrid: Luciérnaga.
- Lester, D., Templer, D. y Abdel-Khalek, A. (2007). A cross cultural comparison of death anxiety: A brief note. *Journal of Death and Dying*, 53(3), 255-260. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17847957>
- Luyten, L., Lowick, G. y Corveleyn, D. (2003). Teoría y tratamiento de la depresión: ¿hacia su integración? *Persona*, 6(1), 81-97.
- Mainemelis, C. (2002). Time and timelessness: Creativity in (and out of) the temporal dimension. *Creativity Research Journal*, 14(2), 227-238. doi: 10.1207/S15326934CRJ1402_9

- Marincic, X. (2000). Evaluación de la necesidad de un Servicio de Asesoramiento Psicológico para la población de artistas que acuden al Servicio Médico del Teatro Teresa Carreño. Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Martín, M., Grau, J. y Grau, R. (2003). El inventario de depresión rasgo-estado (IDERE): desarrollo de una versión cubana. *Terapia Psicológica*, 21(2), 121-135. Recuperado de <http://teps.cl/files/2011/06/cap04.pdf>
- Martín, M., Grau, J., Ramírez, V. y Grau, R. (1999). *El inventario de depresión rasgo-estado (IDERE): desarrollo y potencialidades*. Publicación electrónica del capítulo colombiano de Alapsa.
- Melinkoff, S. y Padilla, M. (1999). Características psicológicas del actor de teatro Venezolano: su evaluación a través del psicodiagnóstico del Rorschach. Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Mora, L. (2012). Lo enigmático e inequívoco de la muerte: el sufrimiento colectivo que padece la familia popular. *Psicología*, 31(1), 15-25. Recuperado de saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ps/article/download/605/0/5840+&ccd=1&chl=es&ct=clnk&gl=ve
- Neimeyer, R., Wittkowski, J. y Moser, R. (2004). Psychological research on death attitudes: An overview and evaluation. *Death Studies*, 28(3), 309-340. Recuperado de http://www.academia.edu/458102/Psychological_Research_on_Death_Attitudes_An_Overview_and_Evaluation
- Organización Mundial de la Salud. (2012). Nota para los medios de información en el marco del 20° aniversario del Día Mundial de la Salud Mental. Recuperado de http://www.who.int/mediacentre/news/notes/2012/mental_health_day_20121009/es/index.html
- Organización de las Naciones Unidas. (2013). Principios y recomendaciones para un sistema de estadísticas vitales (3ra ed.) Recuperado de http://unstats.un.org/unsd/demographic/standmeth/principles/unedited_M19Rev3en.pdf.
- Parralo, C. (2005). Huella y fragmento, dos constantes expresivas del artista contemporáneo ante la muerte: la angustia creadora. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, España.
- Payne, B. y Range, L. (1996). Family environment, attitudes toward life and death, depression and suicidality in elementary school children. *Death Studies*, 20(5), 481-495. Recuperado de [http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=Payne%2C+B.+y+Range%2C+L.\(1996\).+Family+environment%2C+attitudes+toward+life+and+death%2C+depression+and+suicidality+in+elementary+school+children](http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=Payne%2C+B.+y+Range%2C+L.(1996).+Family+environment%2C+attitudes+toward+life+and+death%2C+depression+and+suicidality+in+elementary+school+children)

- Pérez-Rasilla, E. (2002). Sobre el arte del actor y su formación. *RILSE*, 18(2), 287-294. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10171/5177>
- Quintero, V. y Webel, S. (2006). Actitudes hacia los cuidados paliativos y la muerte en estudiantes de Medicina. Tesis de grado no publicada, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Rodríguez, V. y Zabala, M. (2003). Rasgos de personalidad de un grupo de actores de televisión a través del psicodiagnóstico de Rorschach. Tesis de grado no publicada, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Rondón, M. (1995). Actitudes de los médicos residentes del hospital Dr. Domingo Luciani hacia los pacientes terminales. Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Santos, A. y Bernal, G. (2001). Eventos estresantes vitales y sintomatología depresiva en tres muestras puertorriqueñas [Versión electrónica], *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 1, 475-494.
- Soto, V. (1991). La representación social de la muerte en la vida cotidiana. Tesis de grado no publicada, Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.
- Stewart S., Lam, T., Betson, C. y Chung, S. (1999). Suicide ideation and its relationship to depressed mood in a community sample of adolescents in Hong Kong [Version electrónica]. *Suicide Life Threatening Behavior*, 29(3), 227-40.
- Tomer, A. (1996). Toward a comprehensive model of death anxiety. *Death Studies*, 20(4), 343-365. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10160570>
- Wong, P., Reker, G. y Gesser, J. (1997). Perfil revisado de actitudes hacia la muerte: un instrumento de medida multidimensional. En R.A. Neimeyer (Ed.). *Métodos de evaluación de la ansiedad ante la muerte*. Barcelona: Paidós.
- Wong, P., Reker, G. y Gesser, G. (1994). Death attitude profile revised. In R.A. Neimeyer (Ed.). *Death Anxiety Handbook*. New York: Taylor y Francis.
- Yalom, I. (2008). Staring at the sun: Overcoming the terror of death [Version electrónica]. *Death Studies*, 36(3), 238-297.
- Zilzer, (2003). Actitudes hacia los cuidados paliativos en estudiantes de Enfermería. Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.